

LA PICTOGRAFIA DE LA CIENAGA EN LA PROVINCIA DE SAN LUIS

por

MILCIADES ALEJO VIGNATI

EL territorio de la provincia de San Luis no es de los más pródigos en yacimientos referentes a los aborígenes que lo poblaron. Sin embargo, hay regiones que, por una mayor concentración de habitantes en tiempos pretéritos, son particularmente propicias para estudiar sus vestigios. Una de ellas es, sin duda alguna, la de Intihuasi y alrededores.

En otras ocasiones he señalado la existencia, además de variados restos de diversa índole, de grabados y pinturas rupestres en la misma gruta de Intihuasi, en la Casa Pintada¹ — próxima al cerro Sololosta —, en una peña al pie del mismo cerro², en Peñón Colorado y en la Ciénaga, junto al arroyo Pantanillo³. Para mayor comprensión de lo circunscripto de esta área recuerdo que todos esos lugares están ubicados dentro de un triángulo ideal cuyos lados miden 15 kilómetros. Sin tener la riqueza de

(¹) Como provenientes de este lugar, un meritorio educacionista de San Luis, ha dado a conocer, en varias de sus publicaciones, unos dibujos inadmisibles por su técnica y por los motivos figurados (conf.: [DALMIRO S. ADARO], *Homenaje a Ameghino. Fósiles y prehistoria*, 22 y siguientes, figura 2 de la página 25; San Luis, 1917; DALMIRO S. ADARO, *Industrias Criollas o Fitotecnia o aplicaciones de los vegetales indígenas y exóticos*, 12, figura 10; Buenos Aires, 1918; hay una reimpression aumentada, pero no corregida, del primero: [DALMIRO S. ADARO], *Fósiles y prehistoria*, 32 y siguientes, figura 29; s. l., s. d.). Si esos dibujos no son, enteramente, obra de la imaginación, deben considerarse como un entretenimiento de niño moderno, mas no un producto del arte indígena. Obvia decir que en mis tres estadas allí — una de las cuales fué de cinco días — busqué con verdadera dedicación estas representaciones sin hallar el más mínimo vestigio.

(²) MILCIADES ALEJO VIGNATI, *Resultados antropológicos de algunos viajes por la provincia de San Luis*, en *Notas del Museo de La Plata*, I, 320 y siguientes, figuras 9, 10, 13, 14, 15, 17 y 18; Buenos Aires, 1936.

(³) MILCIADES ALEJO VIGNATI, *Nuevas investigaciones antropológicas en la provincia de San Luis*, en *Notas del Museo de La Plata*, I, 362 y siguientes, figuras 2 y 3; Buenos Aires, 1936.

pinturas de otras partes del país, esta zona no deja, por ello, de presentar un singular valor.

La descripción de todos los elementos acumulados en mis diversos viajes por aquella provincia se está retrasando debido a diversas circunstancias que creo innecesario puntualizar. Estimo, no obstante, que ello no puede ser óbice para que — como ya lo he hecho otras veces — haga conocer algunos de los materiales más interesantes que obran en mi poder. Con este fin es que paso a ilustrar la pictografía de la Ciénaga.

Está situada a unos 11 kilómetros al norte del cerro de Intihuasi y a 50 metros del río Pantanillo. Toda la región presenta afloramientos más o menos grandes de pegmatita. Uno de ellos (lám. I, *a*), que ocupa un lugar prominente, donde el terreno comienza a descender en busca de la vaguada, es el que ha sido utilizado por el artista aborigen para trazar sus figuras. Las pinturas están ocupando una depresión de la pegmatita, cubierta, en ese lugar, por un alero poco saliente de micacita cuarcítica, que no alcanza a determinar la formación de un abrigo.

El desarrollo de los diversos temas del cuadro principal (lám. I, *b*) se extiende en una amplitud de 4 metros pero, tras una salencia natural de la roca a la derecha del observador, hay otras figuras que vienen a completar un largo total de 6,80 metros. De éstas, sólo es posible relevar una, ya que otras están tan borrosas que sería osado pretender delimitarlas. En el cuadro principal esta deficiencia es todavía mayor, de modo que me he preocupado de dar únicamente aquellas cuyos contornos son indudables¹.

Como en la mayoría de las pictografías de la región, se han usado los colores amarillo, rojo y blanco, primando aquél sobre estos dos últimos; en blanco, que es con el que se ha trabajado menos, hay 5 figuras.

La mayor parte de las representaciones son indescifrables, sin que aún arriesgándose en la hipótesis, sea dado indicar una solución satisfactoria.

(¹) Advierto que el dibujo de la figura 1 ha sido obtenido de una fotografía; por ello, algunos de sus elementos están deformados. Si se toman en consideración los diversos planos de la roca (lámina I, figura *b*) se podrá, fácilmente, corregir los errores de paralelaje.

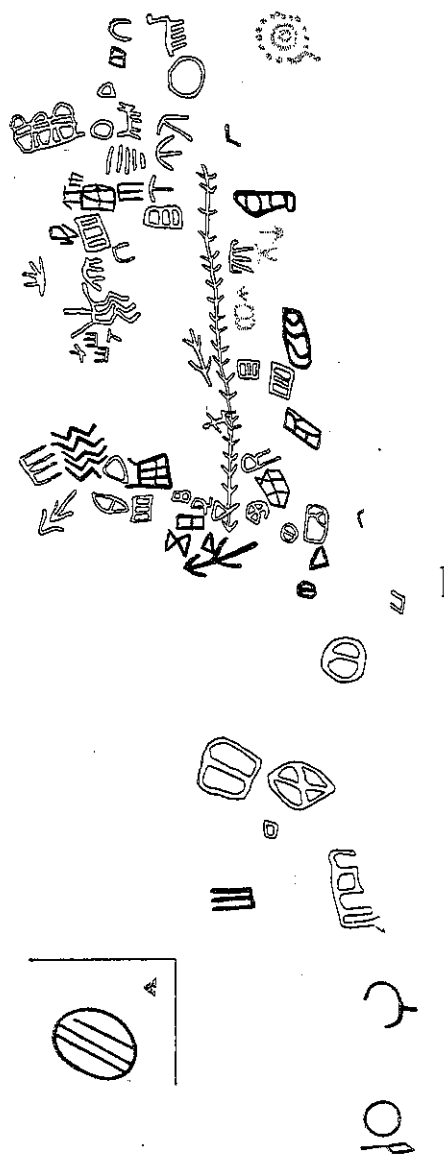


Fig. 1

Pictografía de la Chianga. — A. representación que debe ubicarse, en escala, a 2 metros a la derecha del lector. Las figuras en negro están hechas en rojo, entre dos líneas son las amarillas y en puntos, las blancas. La escala marcada son 10 centímetros.

Entre las que, sin esfuerzo, pueden interpretarse, están dos estilizaciones humanas — una en amarillo y la otra en blanco —, un camélido, un cánido y varios rastros de avestruz.

Todas éstas, como también los esquemas cuyo significado no conocemos, ni por su técnica, ni en las formas, ni en la realización, son nuevas; su vinculación con otras de la región de San Luis precitada y con las de la provincia de Córdoba, son evidentes. Sin trabajo alguno podrían seña-



Fig. 2

Petroglifo de la Casa Pintada. En puntos, la parte picada; en negro, la pintura colorada.

larse correlaciones con las de otras partes del territorio argentino, ya del N. del país, como de Patagonia pero, en las condiciones actuales, creo que ello no estaría justificado en modo alguno.

El elemento que más se destaca en esta pictografía (fig. 1) es una línea dicotomizada de trecho en trecho, como si se tratara de una serie de pisadas de avestruz, puestas las unas a continuación de las otras. Una figura similar se encuentra en el cuadro central del friso de la Casa

Pintada¹ (fig. 2), aunque en ésta, en la parte caudal de la línea existen unos trazos elípticos que hacen si cabe, más enigmática la representación. En la Casa del Sol² hay también algo que se le asemeja.

En el mismo cuadro de Casa Pintada hay un dibujo en forma de peine, que en el de la Ciénaga está representado varias veces, ya tri, ya tetradentado. En el cerro Veladero los hay con 5 dientes³.

Igualmente, el cáncido de la Ciénaga encuentra su correlativo en aquélla, aunque no de manera tan típica, y esta imagen aparece también, en la Casa del Sol y cerro Colorado, siendo consideradas por Gardner de la misma manera⁴.

Los dos círculos concéntricos de línea continua, rodeados por otro de puntos, han sido relevados en el cerro Veladero⁵.

Los tectiformes, tan abundantes, recuerdan los de la Casa Pintada⁶, cerro Veladero⁷ y La Aguada⁸.

Círculos partidos por un diámetro se observan en la piedra de "San Buena"⁹ y en la peña al pie del Sololosta¹⁰; cruzados por diámetros ortogonales, en el cerro Colorado¹¹.

(¹) El primero en descubrir este petroglifo fué el arquitecto Greslebin, quien lo hizo en forma errónea, como puede comprobarse comparando la figura que él proporciona con la que doy en el texto (conf.: HÉCTOR GRESLEBIN, *Excursión arqueológica a los cerros de Sololosta (sic!) e Intihuasi en la provincia de San Luis, República Argentina*, en GAEA. Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, III, 225 y siguientes, figura 3; Buenos Aires, 1928). Quiero aclarar asimismo que, con gran facilidad, es dado relevar varios grupos de pinturas, no obstante la aseveración contraria de Greslebin al afirmar que sólo "se observan vestigios de pinturas".

(²) G. A. GARDNER, *Rock-paintings of North-west Córdoba*. lám. XXVIII; Oxford, 1931.

(³) GARDNER, *Rock-paintings*, etc. [49]. figura 64.

(⁴) GARDNER, *Rock-paintings*, etc., lám. XXIII y XXX.

(⁵) GARDNER, *Rock-paintings*, etc. [47]. figura 56.

(⁶) VIGNATI, *Resultados antropológicos*, etc., 324. figuras 14 y 15.

(⁷) GARDNER, *Rock-paintings*, etc., [48]. figura 58.

(⁸) GARDNER, *Rock-paintings*, etc., lám. XIX.

(⁹) FRANCISCO DE APARICIO, *La "Piedra marcada de San Buena"*, en *Physis*, Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, XI, 475. figuras 2 y 4; Buenos Aires, 1932-1935 [1935].

(¹⁰) VIGNATI, *Resultados antropológicos*, etc., 327, figura 18.

(¹¹) GARDNER, *Rock-paintings*, etc., [117]. figura 154.

Los rastros de caballo, también están representados, como en el cerro Colorado¹ y en la piedra grabada de "San Buena"².

Además hay en esta pictografía una especie de "B" mayúscula, semejante a otra observada en cerro Colorado³.

Como se ve, en sí, nada tiene de extraordinario esta pintura rupestre, pero su conocimiento implica una confirmación de lo ya conocido para el territorio de la provincia de San Luis, y una amplia similitud con las de Córdoba, correspondiendo así a la distribución de culturas que esbocé hace poco tiempo⁴.

(¹) GARDNER, *Rock-paintings, etc.*, lám. XXXIX, grupo III (B).

(²) APARICIO, *La "Piedra marcada"*, etc., 475, figuras 2, 3 y 4.

(³) GARDNER, *Rock-paintings, etc.*, [69], figura 86.

(⁴) VIGNATI, *Resultados antropológicos, etc.*, 342 y siguientes y figura 37.

Comunicación presentada en la sesión del día 16 de septiembre de 1936. Dibujos y fotografías del autor.

↓



a

El bloque de pegmatita donde está la pictografía de la Ciénaga. El río Pantanillo corre a la derecha a unos 50 metros.



b

La pictografía de la Ciénaga.